

no, el público monumento de la Estatua. Y de que efectivamente fué así, no queda ya la menor duda en vista de la Carta que original me ha franqueado el Señor Conde de Santa Rosa, escrita á su Progenitor el Señor Conquistador Don Baltasar Bañuelos por el Señor Don Christobal de Altamirano, su fecha en Tenxutilán México á los 22 de Junio de 1589, donde no solo se refiere su ereccion, sino también ser obra del famoso Escultor Ordoñes. Ni se debilita con esto la prueba para que se trae en la Relacion histórica, ántes se corrobora mas, como lo advertirá el que sin passion lo considere.

LA DÉBORA ZACATECANA, MÍSTICA JAHEL EN SU TABERNÁCULO. POEMA PANEGÍRICO,

Que en la tarde del dia 8 de Septiembre de 1795, en que salió en Procecion, para restituirse á su Santuario de la Bufa, la portentosa Imágen Conquistadora

DE NUESTRA SEÑORA DEL PATROCINIO,

Dixo en la Iglesia Parroquial mayor de esta Ciudad

DON JOSEPH EULOGIO MARIANO CACHERO, COLEGIAL
Real de honor en el Real Colegio de San Luis Gonzaga de Nuestra Señora de los Zacatecas.

DISPÚSOLO

El Catedrático de Sagrada Teología, y actual Vice-Rector entónces de dicho Real Colegio Br. D. JOSEPH MARIANO DE BEZANILLA Y MIER, Comisario del Santo Oficio, y especial Apoderado de la M. N. y L. C. para promover los cultos de su Soberana Patrona.



CANTO PRIMERO.

*Audite Reges, & auscultate principes:
Ego sum, Ego sum, quae Domino canam.*

Verso primero del Cántico de Débora, segun se relata en el Capitulo V. del Libro de los Jueces.

1.

Vid. Veg. Comm. in Jud. c. 5. v. 3.

Escuchad, Reyes, oid, Senado egregio:
Yo, Yo soy, diré ya con la Cantora
De Efrain, á nombre de mi Real Colegio,
A quien toca cantar á esa Señora:
A esa Señora, á quien Rescripto regio
Peculiar nos confirma Protectora,
Mandando que este dia de su Conquista
Sea por siempre su anual Panegirista.

Rl. C. de 27 de Enero de 1795.

2.

Alleg. juxt. N. ethim. ex Laur. Silv. ded. verb. Lampas.

¿Y qué honor al Lyceo Zacatecano
No le acrece favor tan peregrino?
¡O sabia Providencia! ¡O dulce arcano
Del Rey del Cielo, el Lapidoth divino!
Que al dirigir sobre el papel la mano
Del gran Carlos, parece que previno
Mostrar en esa Niña soberana
La Débora y la Jahel Zacatecana.

3.

Alap. in Jud. 4. v. 4. & 17. Castill. in Deb. exeg. prop. fin.

Mas para dar el lleno á asunto tanto,
Temple con su favonio el instrumento
El Paraclete sumo, y Pneuma santo,
Que infundió en ambas su divino aliento.
Eucarístico así será mi canto,
Si de Débora copia el argumento,

Cast. in Deb. ill.
12. num. 181.

(2.)
Con que cantó epinicio en la victoria
Refiriendo al Protótipo la gloria.

4.

Alap. in Jud. 5.
v. 9. §. Allegor.

A Vos, Niña divina, á quien mapeaba
En tanta Heroína el Escultor divino,
Que aun en su mismo canto presignaba
Débora vuestro canto peregrino;
Y al que seguir á todos exhortaba
En tu Natal, diciendo un Augustino,
Oid pues, qual canta, y como letifica,
Quando á Dios con pura alma *magnifica*.

Serm. 18. de Sanct.
qui est 2. de Ann.

5.

Luc. 1.

Y á la verdad, quanto lo engrandece ahora
Que de Débora llena la figura,
Aun mas que quando allá Ave canora
Inundó la montaña de dulzura;
Pues aquí en su Natal los orbes dora
De luz tan suave, y de ambrosía tan pura,
Que el grande Alberto dice, q̄ en *naciendo*
Se hizo Débora nuestra *apareciendo*.

In Bib. Marian.
sup. lib. Judic.

6.

Veg. in Jud. t. 1.
num. 1172.

Del nombre solo la etimología
Bien muestra claro quanto la bosqueja;
Pues nace la dulcísima MARIA
Con señas nada equívocas de Aveja:
Luz nos trae, y suavísima ambrosía,
Con que bañada y llena á la alma dexa,
Qual quedó la dichosa Benvenuta,
Quando este dia de su favor disfruta.

Año Virg. á 8 de
Septiembre.

7.

Fué el caso, que deseaba fervorosa
Contemplar qual en él la feliz Ana
Estaria absorta, extática y gozosa

(3.)

Arruyando á su Niña Soberana:
Quando ante sí la ve, y que graciosa,
Con castos labios de clavel y grana
Un ósculo la imprime, y sorprendida,
Tuvo en su boca almibar de por vida.

8.

Joel 3. v. 18.
Am. 9. v. 13.

Por esto Johel y Amos quando previan
Con profético espíritu el Natal
De esta gran Niña, al mundo prometian
Un gusto pleno, y dicha sin igual:
Asegurando que destilarian
Los montes miel y leche en copia tal,
Que caudalosos correrian raudales,
No ya estancada en utres y panales.

9.

Damasc. Orat. 1.
de Nativ. B. V.

¿Y estos fecundos montes, quienes fueron,
Sino los que tal Niña nos procrearon?
Joachin y Ana, que quanto se abatieron,
Tanto mas á los Cielos se encumbraron;
De donde sus virtudes extraxeron
El nectar celestial con que endulzaron
La tierra toda, y aun al Cielo mismo:
Y aun dexadme decir que hasta al abismo.

10.

Filom. Mar. afect.
18.

A la verdad, de un Regio Natalicio
Transciende hasta la cárcel la alegría,
Logrando algun indulto ó beneficio
Los delinquentes por tan fausto dia:
Pues si nos volvió á Dios dulce y propicio
El Natal sacrosanto de MARIA,
No es mucho diga que en su Nacimiento
Llegó al abismo el general contento.

3

Así parece que la Profetiza
 En su mismo cantar á Dios lo expresa,
 Quando su gran victoria solemniza,
 Y elogia como debe su grandeza:
 Diciendo: ¡O gran Señor! quando repiza
 Haciendo de una nube tu fineza
 De Seir salias, y por Edon pasabas,
 Con apacibles lluvias los recreabas.

*Domine cum exi-
 res de Seir, & tran-
 sires per regiones
 Edom, terra mota
 est, Coelique ac nu-
 bes distillaverunt
 aquis. Jud. 5. v. 4.*

12.

En las regiones, pues, de la Idumea
 (Segun un grave Expositor advierte)
 La figura alegórica aun humea
 De las tristes regiones de la muerte:
 Pues en Edon se dá mística idea
 De un pueblo á quien tocó la infeliz suerte,
 En contraposicion del pueblo amado,
 Por infiel, por feroz, por desechado.

Lorin. in Psalm.

Laur. Silv. Alleg.
 verb. Esau.

13.

Y que á un pueblo que mísero corria
 Entre densas tinieblas desbocado,
 Una luz soberana naceria
 Que de dulzor lo dexaria inundado,
 Profetizó mucho ántes Isaia
 En espíritu al verla arrebatado,
 Mostrando así que esta Hija de Joachin,
 La Esposa es del Supremo Lappidin.

Cap. 9. v. 2.

Alap. in Jud. 4.
 v. 4.

Cast. in Deb.
 illust. 5.

Apoc. 12. v. 1.

14.

Esposa, pues, de antorchas y esplendores;
 Esposa de inefables luces bellas;
 Esposa de seráficos ardores;
 Esposa á quien adornan las estrellas;
 Esposa de quien Diana en sus fulgores

Garc. Cart. de fav.
 t. 2. pag. 195.

Canis. de B. V.
 lib. 1. cap. 11.

*Montes fluxerunt
 à facie Domini, &
 Sinai à facie Do-
 mini Dei Israel.*

Jud. v. 5.
 Filom. Mar. afeet.
 18.

Maz. Ev. y Av.
 p. 2. c. 16.

*Cessaverunt fortes
 in Israel. v. 7.*

Cast. illust. 13. n.
 205. & seq.

Rivad. dia 8 de
 Septiembre.

Bar. Bib. Mar. in
 v. 7.

*Donec surget
 Debbora, surget
 mater in Israel. v.*

7.
 Cast. illust. 14.

Darn. Orat. 1. de
 Nat. B. V.

Marc. Vig. in De-
 cac. Christ. lib. 3.
 cap. 1.

Mund. Mar. Disc.
 9. n. 8. p. 257.

Se gloria ser tapete de sus huellas;
 Y Esposa en fin, del q̄ á su ardiente ruego
 Descendió en Sion en lámparas de fuego.

15.

Esta Esposa es MARIA, que fué escogida
 Ab aeterno, y de todos tan deseada,
 Que alegres celebraron su venida
 Mas que quando la Ley fué en Sinai dada;
 La tierra en saltos de placer movida,
 Del monte la dureza liquidada,
 Atronados los montes y los vientos
 De dulces sí, no de hórridos acentos.

16.

Jamas el mundo tan regocijado
 Se vió, porque de Israel, pueblo querido,
 Héroes fuertes por cierto habian faltado,
 Que moviesen á Dios con su gemido:
 Hasta que Joachin y Ana con porfiado
 Ruego, lograron diese propicio oído,
 Para que de su parto, que Aveja era,
 Mejor Débora y Madre nos naciera.

17.

Gozaos por tanto, y justos parabienes
 Recibid, felicísimos Esposos,
 De que en MARIA nos dais tan ricos bienes,
 Que eternamente nos harán dichosos:
 Y tú, Niña divina, que previenes
 Darnos en un Jesus frutos preciosos
 De tu sagrado vientre, hecho colmena,
 Quando un Angel te anuncie gratia plena.

18.

De lo que es tambien prueba tu sagrada
 Efigie en Monserrate aparecida

(6.)

En este dia, de lámparas rodeada,
Aun estando en el árbol escondida:
Que quando de su centro fué sacada,
Fué con una colmena bien proveída;
Pero pues cayó aquí la melodía,
Que alterne con el metro la armonía.

CANTO SEGUNDO.

Nova bella elegit Dominus.
Verso octavo del citado Cántico de Débora.

Canto segunda vez, y en castellano,
Prescindiendo por ahora del latino,
Por seguir á un Virgilio Americano,
Que en circunstancia igual me abrió camino,
Que al dedicarse aquí un Templo Mariano,
Sin duda con espíritu divino,
De la Deidad, que Tutelar venera
Esta Ciudad, le habló de esta manera.

P. Diego Abad.

En el Panegiris de
la Dedicación del
Templo de la Com-
pañía de Zacatec.
Canc. 1. Est. 11.

1.
„¿Qué Deidad? La Deidad de tus Pendones,
„Ciudad ilustre, en los que el Sol y el dia
„Solo sirven de sombras y borrones
„A la luz de la Aurora de MARIA:
„Aun el Escudo, á quien armaron Leones,
„Concederá mayor soberanía
„Al vuestro, erigido este que contemplo
„De la Deidad de vuestras aras Templo.

(7.)

3.
¿Y qué, no parece esto profecía
De lo que estamos viendo ahora cumplido?
Que al dedicarse el Templo de MARIA,
Por haberse en su Bufa aparecido,
C. R. C. Confirmando la Real Soberanía
Mi Real Colegio, le haya concedido
Este mismo blason, de que blasona,
Con su Regio Toyson y Real Corona.

Rl. Ced. de 8 de
Octub. de 1585.

4.
Ni jamas podia ser el distintivo
De este Regio Lyceo Zacatecano
Otro alguno, que no fuese expresivo
De su origen augusto y soberano:
Pues de este pais es el constitutivo,
Que todo quanto es snyo sea Mariano,
Y esto mismo por cierto testifica,
Ser Débora la que hoy nos letifica.

Castill. illust. 1.

5.
Débora, que si Aveja fué naciendo,
Mas Débora se ostenta aquí operando:
En la paz á su Pueblo fiel rigiendo;
En la guerra su Real capitaneando:
A cada uno en sus cosas atendiendo;
Instruyendo á sus hijos y enseñando,
De modo, que á un tiempo es esta Señora,
Madre, Juez, Capitana, Ama y Doctora.

Et sedebat sub
palma, quae illius
nomine vocabatur
in... monte Ephra-
im. Jud. 4. 5.

6.
Volved la vista á este blason glorioso,
Y vereis como tiene su morada
En un monte tan rico y tan frondoso,
Que á los montes de Efrain envidia nada:
Mas reflexad su asiento misterioso,

(8.)

Y la admirareis cierto colocada
Debaxo de su excelsa y sacra Palma,
En que su amor nos dió la vida y alma.

7.

¿Y quien duda que es palma de MARIA
De su amado JESUS la Cruz preciosa?
Baxo la qual engendra, nutre y cria,
Para el Cielo su prole numerosa:
Mas remirad blason y alegoria,
Vereis de esta Conquista portentosa,
Que si en él admirais quatro Campeones,
Débora dió á otros tantos bendiciones.

8.

De Isachar, Zabulon y Neptalin,
Y Machir á los Príncipes, que fueron
Los que al combate contra el cruel Jabin
Los altos riscos del Tabor subieron:
Quienes constantes del principio al fin
Siempre á su lado fieles asistieron,
Siendo el primero entre ellos (porq̄ asombre)
El que tenia de rayo gracia y nombre.

9.

Tal de Barac es la interpretacion;
Y dexadme llamar así á Tolosa,
Que fué el primero y principal Campeon,
Que asistió á esta Conquista milagrosa:
Porque si dió el Señor la apelacion
De Boanerges á Juan, es clara cosa
Que á un Juan, Barac llamarle no es ageno,
Si el rayo es natural hijo del trueno.

10.

Bien via nuestro Barac quan arriesgada,
Y aun imposible casi era la empresa,

Cast. illust. 7.
Veg. in Jud. t. 1.
num. 1018.

Hug. in 5. c. Jud.

Jud. 5. v. 14.

Id. cap. 4.

Id. eod. v. 6.

Alap. hic.

Marc. 3. v. 17.

(9.)

Mur. Zacat.
Dia 8 de Sept.

Pues debia penetrar esa encumbrada
Sierra por tanta incógnita maleza;
Cuyo centro abrigaba inmensa indiada,
Toda animada de infernal fiereza,
Y trayendo una tropa tan pequeña,
Era echarla á morir en cada peña.

11.

Pero porque en sí mismo presintia
Que esta accion de los Cielos órden era,
A esa sagrada Imágen de MARIA,
Sin duda le diria de esta manera:
Voy porque vienes en mi compañía,
Porque sin tí, Señora, yo no fuera;
Y quizá escucharia: de esta victoria
De una Niña en tal día será la gloria.

*Si venis mecum,
wadam: si nollue-
ris venire mecum,
non pergam.* Jud.
4. v. 8.
*Ibo quidem tecum,
sed in hac vice
victoria... in manu
mulieris.* Jud. 4.
v. 9.

12.

¡O gloria singular de nuestra España!
Que sea en ella costumbre inmemorial,
Que nunca sus banderas á campaña
Salgan, si no va Débora en el Real:
Por eso ha reportado tanta hazaña,
Tanta victoria y triunfo sin igual,
Que erigiéndole un solo Rey Altares
Y Templos, por cada uno hizo millares.

*Michov. in Litan.
t. 2. n. 29.
Var. illust. obs. 2.
p. 77.
Habens Debboram
in comitatu suo.
Jud. 4 v. 10.
Españ. triunf. pass.*

*Michov. in Litan.
t. 2. n. 40. d. 374.*

13.

Mas oid, la Profetiza se levanta,
Y se exhorta á cantar en su Epinicio
Las gracias de esta Niña sacrosanta,
Y aun el modo con que hizo el beneficio;
Así en el verso octavo alegre canta,
Que el Supremo Señor Dios ya propicio
Por libertar sus predilectas tierras
Nuevo modo escogió de nuevas guerras.

Cast. illust. 11.

14.

¿Y qué arte nuevo de pelear es este?
 ¿Qué nuevas armas? qué nueva milicia?
 Porq̄ aunq̄ Astros cien mil el Cielo apreste,
 De esta gran novedad nada se indicia:
 Es una Esquadra Real, terrible hueste,
 De orden tan superior y tal pericia,
 Que el mismo Dios depone los enojos,
 Por herido con uno de sus ojos.

*De Caelo dimica-
 tum est...stellae
 manentes...pugna-
 verunt. v. 20.
 Cant. 6. v. 3.*

Id. 4. v. 9.

15.

Esta fué figurada en la Cínea
 Inclita Jahel, por cuya invicta mano
 Salió la miserable gente hebrea
 Del poder de un intruso y cruel Tirano:
 Mas mirad aquí quanto campea
 El cumplimiento del divino Arcano;
 Pues se vió Zacatecas por MARIA.
 Salir de la mas torpe idolatria.

Alap. in Jud. 4.

Mur. Zacatec. día
 8 de Septiembre.

16.

Baxa para ese fin á esta encumbrada
 Bufa de luz suavísima vestida,
 Y con su bello Niño allí sentada
 A los felices bárbaros convida:
 Trata ajuste de paz inesperada,
 E instrucciones les dá de eterna vida,
 Introduciendo así aquel Pueblo infiel
 En la tierra que mana leche y miel.

Id. pág. 30. &
 seq.

Intr. Miss. Fer.
 7. Pasch.

17.

Así el Dragon que se representaba
 En Sísara, al lugar de Jahel venido,
 Fué en los mismos, en quienes habitaba,
 Y qual con dulce leche adormecido;
 Y aunque él hacerse fuerte maquinaba,

Cast. ilustr. 22.

Mur. Zac. p. 34.

Por último quedó roto y destruido,
 Por tierra al filo del precioso clavo
 Del Tentorio de Haber, qual vil esclavo,
 18.

Veg. in Jud. 4. §.
 146. & 147.

Alap. in Jud. 4.
 v. 21. §. Denique.

Cumplióse así otra vez la gran promesa,
 Que al principio hizo Dios, de que seria
 Una ínclita muger quien la cabeza
 Del infernal Dragon quebrantaria.
 El Indio al Español se une, y empieza
 A ser de una ley misma y Monarquía;
 Debiéndose á MARIA los vencimientos;
 Mas que sigan el victor los concetos.

CANTO TERCERO.

*Benedicta Jabel inter mulieres, & benedicatur in Ta-
 bernaculo suo.*

El citado cántico de Débora al verso veinte y quatro.

I.
Canto ya últimamente, y bendiciones
 Cantaré á mi Patrona toda hermosa,
 Que doctrinó tan bárbaras naciones,
 Quedando del infierno victoriosa.
 Canto pues, y ojalá sean mis canciones
 Poderosas, á que esta populosa
 Ciudad la vea cumpliendo sus deberes,
 Jahel bendita entre todas las mugeres.

Alap. in Jud. 5.
 v. 24.